Mermards Befic

by osadya

Category: Shingeki no Kyojin/é€²æ’ƒã•®å·¨äºº
Genre: Horror, Supernatural
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-10 06:24:26
Updated: 2016-04-27 05:45:37
Packaged: 2016-04-27 19:42:11
Rating: T
Chapters: 2
Words: 4,705
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hace un siglo existiÃ³ un asilo donde se perpetrÃ³ una masacre entre los mismos pacientes, todo por culpa de Levi, quien rompiÃ³ una promesa de no se debe de romper, con el amor no se juega y ahora, Levi tendrÃ¡ que tomar cuentas a los fantasmas del pasado con la gente del presente, el problemas es que no sabe si se esta volviendo loco o de repente todo se esta volviendo mÃ¡s familia.

1. Prologo

os personajes de Shingeki no Kyojin no me pertenecen, (si fuera asÃ- Levi seria mucho mÃ¡s alto y pachoncito) son completamente de Hajime Isayama. La trama de esta historia si me pertenece al igual que los personajes originales que en ella aparacen

* * *

><p>El 18 de noviembre de aÃ±o 1815 un suceso habÃ-a marcado el destino en los 143 pacientes hospedados en el asilo "Mermards Befic". El asilo, un lugar anodino y de aparente decadencia habÃ-a dejado salir a la luz lo que tantas personas anÃ³nimas habÃ-an tratado de ocultar, definido como algo de simpleza, vulgaridad y poca que cosa para mucho, pero que habÃ-a azotado profunda y emocionalmente a los habitantes de Trost.<p>

El 18 de noviembre de aÃ±o 1815 una paciente diagnostica con esquizofrenia catatÃ³nica; que habÃ-a estado internada por mÃ¡s de una dÃ©cada, habÃ-a dado a luz un bebe. Nadie supo cÃ³mo ni cuÃ¡ndo la mujer habÃ-a concebido y menos aÃºn como la noticia habÃ-a llegado al departamento de policÃ-a, solo habÃ-a sido una llamada simple y quizÃ¡s demasiado corta en la maÃ±ana del sÃ¡bado 18. Dos horas despuÃ©s de haber enviado el mensaje y movidos por un extraÃ±o sobrecogimiento dos oficiales de la policÃ-a habÃ-an salido del complejo con una reciÃ©n nacida en los brazos, ambientados por unos gritos desgarradores provenientes de una de la habitaciones.

La mujer muriÃ³ pocos minutos despuÃ©s.

La niÃ±a fue traslada al hospital, donde habÃ-a tenido una tranquilidad y dulzura tan poco comunes que habÃ-a logrado conquistar a mÃ¡s de un corazÃ³n del personal, segÃºn informes que mÃ¡s tarde se declararÃ-an con tristeza las enfermeras la habÃ-an descrito como una muÃ±eca de porcelana, de piel de un tono cremoso ligeramente sucio, y de ojos tan brillantes y llenos de vida que nadie creerÃ-a de donde habÃ-a nacido. Un Ãºnico detalle preocupaba a las enfermeras y era que la bebe no lloraba.

Sin embargo.

Una semana despuÃ©s del nacimiento y con gran desesperaciÃ³n el hospital se encontrarÃ-a con que la bella criatura desparecerÃ-a sin mÃ¡s.

Dos dÃ-as despuÃ©s de dicho suceso la cuidad de Trost se vio sobrecogida nuevamente con la fuerte noticia de que el asilo "Mermards Befic" habÃ-a sido protagonista de una masacre perpetrada por los mismo pacientes e inclusive el personal del edificio.

103 personas murieron y otras 57 desaparecieron, pacientes, empleados e inclusive los fundadores del establecimiento.

La ubicaciÃ³n del asilo nunca habÃ-a sido revelada y nunca se revelÃ³.

El doctor Rivaille director del establecimiento habÃ-a sido el Ãºnico sobreviviente declarado, siendo trasladado de urgencia al hospital tres horas despuÃ©s ocurrido los acontecimientos.

Esa misma noche un impacto de bala, dos bandejas metÃ¡licas y un grito desgarrador se dejÃ³ escuchar por el tercer pasillo del ala Este del hospital.

Una hoja con letras oscuras habÃ-a quedado abandonada en un rincÃ³n de la habitaciÃ³n.

Pocas palabras con mucho significado.

Pero que nadie pudo entenderâ€¦

_â€”__la muerte solo serÃ¡ un sueÃ±o hasta que arregles los has hecho._

_._

La niÃ±a nunca fue encontrada.

.

.

.

Condenado por Homicidio.

Toda una vida en oscuridad a costa de enviar una vida a la oscuridad.

Condenado a vivir en una pequeÃ±a y repugnante celda, comiendo vomito de cerdo en vez de comida y durante la noche pasar a beber el pastoso sudor de hombres a los cuales ni siquiera conoce mientras lo abrazan de una manera para nada normal, en un catre mohoso y asqueroso.

Y todo por un estÃºpido e insignificante homicidioâ€¦

Eso no serÃ-a bonito.

Â¿Verdad Levi?

Pero eso callarÃ-a los gritos.

Taparse los oÃ-dos serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil que la cÃ¡rcel.

Son demasiadas como para acallarlas de esa manera.

Entonces si te van a condenarâ€¦ que valga la pena.

MÃ¡talas a todas Levi.

Y todos los gritos de desesperaciÃ³n que inundan y enlutan tu mente se apagaran.

Eso serÃ-a bonito.

Entonces Hazlo

Peroâ€¦

Mata

â€¦

CÃ¡llalas

â€”bien seÃ±ores el auto estÃ¡ a punto de llegar a la entrada â€” Levi, con un ligero sobresalto, se desparramo en su lado designado en el enorme sofÃ¡ de cuero rojo â€” estense listos.

Sus entraÃ±as dolÃ-an, tanto que le provocaban escalofrÃ-os dentro y fuera de su ser, tanta era la desesperaciÃ³n, que le inducÃ-an una sensaciÃ³n de ansiedad deprimente y frustrante.

Pero al menos contaba con el apoyo de sus compaÃ±eros, Â¡Oh! Gracias a Dios. Ellos eran su soporte cada dÃ-a, su sonrisa oculta. Su andamio hacia la cordura, sus amigos, gente llena de amabilidad y sonrisas que sin decir palabra te invitan a pensar que todo estarÃ¡ bien, risas compartidas que le hacÃ-an olvidar sus dolores, preocupaciones, su tristeza y su melancolÃ-a.

Hasta los gritos pasaban a ser medianamente soportables.

Y los necesitaba, necesitaba esa calma que le proporcionaba la fuerza necesaria para ignorar esos gritos ensordecedores. Pero Â¡shh! Que nadie debÃ-a saberlo.

Con lentitud y queriendo dar a entender indiferencia comenzÃ³ a girar su cabeza mecÃ¡nicamente, esperanzado, con la sonrisa tiritando en

sus labios, casi podÃ-a saborear y chupetear la calma.

Su cara se desfiguro por el tic facial de desconcierto y terror.

Se hundiÃ³ mÃ¡s en sofÃ¡.

.

Adrien Togwell, un joven escuÃ¡lido y enclenque, empleado del hotel y asistente asignado temporalmente durante la estadÃ-a del grupo "No Name", llevaba ya un buen rato temblando por los escalofrÃ-os que provocaban las personas sentadas en el mullido sofÃ¡ rojo que tanto le gustaba.

Era horrible.

Esos chicos derrotados, envueltos por una desagradable, frÃ-a, oscura y casi pegajosa atmÃ³sfera negra que te invitaba sutilmente a una sensaciÃ³n de depresiÃ³n, angustia, desaliento, y muerte en vida. Llevaban un buen rato conmoviendo el corazÃ³n de joven asistente.

Era evidente que el cansancio ya estaba que los mataba.

Alguien llamo desde la puerta, avisando que el carro estaba listo. El joven pudo sentir un escalofriÃ³ recorrerle la espina dorsal hasta crispar su pelo cuando la nube de desesperanza se expandiÃ³ al momento en que los muchachos hicieron ademan de levantarse para caer literalmente todos al suelo, se arrastraron como pudieron e hicieron el intento de llegar a la puerta.

Conmovido y tratando de sacar la valentÃ-a que no poseÃ-a Adrien comenzÃ³ a acercarse a la puerta, decidido a cambiar algo, ni Ã©l sabÃ-a quÃ©, pero cambiarÃ-a el viaje quizÃ¡s, tal vez la estadÃ-a de los muchachos.

Ni mencionar que fue humillado en tres segundos.

Pero estaba decidido, la atmosfera y los muchachos arrastrÃ¡ndose seguÃ-an igual, e inclusive los seÃ±alo y los describiÃ³ como un perezoso que trataba de cruzar una calle.

â€”yo no veo nada niÃ±o.

Y antes de que pudiera siquiera darse la vuelta para reclamar el evidente problema, los integrantes pasaron por su lado caminando con un aire vigorizado casi contagioso. Adrien se quedÃ³ de piedra y con la boca abierta, sintiÃ©ndose levemente traicionado y violado cruelmente.

Levi lo sentÃ-a, se acercaba, lentamente, trago duro, con la ilusiÃ³n de que eso eliminarÃ-a las ansias asesinas que le pudrÃ-an la mente.

VolvÃ-a a escuchar esos gritos.

ApretÃ³ sus puÃ±os, que ni cuenta se habÃ-a dado al cerrarlos, sus uÃ±as se clavaron en su carne, pero no le dieron la calma que necesitaba.

Â¿Y si corrÃ-a?

PodÃ-a hacerlo, correr de vuelta al hotel y encerrarse en una habitaciÃ³n.

PodÃ-a, Ã©l podÃ-a. Llenar una baÃ±era, para no respirar mÃ¡s.

En el agua podÃ-a gritar.

PodÃ-a, Ã©l podÃ-a.

Dos pasos mÃ¡s y llegarÃ-an a la puerta, tenÃ-a que controlarse, no era el fin del mundo, respira Levi.

Respira.

Pero puedes.

Al pasar por el lumbral de la elegante puerta de vidrio, pudo ver el origen de esos gritos que le provocaban ese molesto pitido en los oÃ-dos.

Â¡Fans everywhere!

SonriÃ³, casi con un tic que nadie noto.

Firmo unos autÃ³grafos, empuÃ±ando el lÃ¡piz con un ligero tic como si fuera un puÃ±al, pero nadie lo noto.

Se tomÃ³ fotografÃ-as con unos ojos carentes de emociÃ³n o felicidad alguna, pero nadie lo noto.

Y al momento de cerrar la puerta del carro, todos volvieron a la atmosfera de dolor y sufrimiento.

QuÃ© lindo que nadie lo noto.

.

.

.

Erwin Smith bajo los escalones de la entrada de su cabaÃ±a, se sacudiÃ³ la suciedad inexistente de su pantalÃ³n de tela y soltÃ³ un gruÃ±ido medio suspiro, el viento lo imito, revoloteando las hojas secas que se hallaban esparcidas por toda las anchas del bosque, Erwin fijo sus frÃ-os ojos azules en dos hojas danzantes que lo incitaban a seguirlas, ya sabiendo lo que Ã©l buscaba.

DespuÃ©s de danzar unos cuantos metros ambas se posaron en las pantorrillas desnudas de ella. Erwin poso sus ojos esta vez en la espalda casi cubierta por el largo cabello negro azabache de la chica, sus manos, intuÃ-a Ã©l, sostenÃ-an la mugrienta y roÃ-da bolsa de lona. El viento volviÃ³ a hablar, el cabello de la chica bailo y se levantÃ³, varias hojas la siguieron, pero el cuerpo no se moviÃ³ un Ã¡pice, ni siquiera para detener el vestido de tela gruesa color crema que tambiÃ©n danzo con el aire poniendo en peligro su pudor. Tal vez ella sabÃ-a que no se moverÃ-a mucho porque asÃ- fue, su pudor estuvo a salvo.

Erwin escuchÃ³ atentamente al viento silbar y una vez que este se apaciguo pero manteniendo los efectos que causaba en el cabello de la muchacha se atreviÃ³ a hablar con voz ronca exhalando el frÃo que se aproximaba:

â€"Ya es hora.

Unos segundos pasaron antes de que la chica se moviera, lentamente llevo la bolsa hasta su cabeza y se la puso cual mascara. Erwin miro como la chica se giraba enunciando que estaba lista, mientras se acomodaba la bolsa, la escudriÃ±o, los extremos inferiores de la bolsa formaba dos pequeÃ±os picos colgando, como si fueran dos orejitas, Erwin sabÃa que eso era lo que exactamente le gustaba a ella.

* * *

><p><strong><em>Buenas <em>****_J_**

Si os gusto el Prologo de esta historia os pido que hagan saber :c

Me motivarÃa mucho y asÃ podrÃa seguir con la historia, si No os gusto tambiÃ©n hÃ¡ganmelo saber o no me dejen comentarios xd es lo mismo ambos me destruirÃ¡n el kokoro (Me ha pasado antes) y asi no perder el time escribiendo capÃtulos que despuÃ©s nadie lee (Me ha pasado antes .. y duele x'D) subo capis despuÃ©s de recibir comentarios (Si no pa' que Â¿?)_

Espero que haya sido de su agrado y te hice perder el tiempo emmmm perdÃ³n :'c

_Besitos 1313 _

2. Chapter 1

Llevaba acuclillada ya varias horas, su cara expresaba preocupaciÃ³n y mirase por donde mirase no hallaba forma alguna de moverse sin que el hielo bajo sus pies crujiera peligrosamente como advertencia, su cara; que en la mayorÃa presentaba un aspecto enfermizo, casi expresaba salud en contraste al blanquecino ambiente, si no fuese por sus labios carentes de color y sus ojos sombreados. Quito un trozo de hielo de su vestido negro, aunque mÃ¡s parecÃa gris de lo roÃdo y deslavado que estaba.

VolviÃ³ a inclinarse, su desnuda y frÃa rodilla derecha volviÃ³ a tocar el hielo y este crujiÃ³ casi silenciosamente. El bosque a su alrededor se veÃa hermoso, tan blanco, tan vacÃo y lleno a la vez, a ella le encantaba el frÃo, la humedad, la nieve, el viento, las flores muertas, le encandilaba esa sensaciÃ³n que se calaba hasta lo mÃ¡s profundo de sus huesos, pero dolÃa, nunca habÃa podido deshacerse realmente de todo ese dolor y por eso mismo amaba tanto el invierno.

Parpadeo varias veces, espabilando, volviÃ³ a bajar la mirada al hielo tambiÃ©n cubierto por una ligerÃsima capa de nieve, soltÃ³ una leve bocana que se ilustro en el aire, acomodo la incomodidad que le provocaba la bota derecha y lentamente volviÃ³ a intentar ponerse de

pie, el hielo por supuesto crujÃ-a asustando un poco a la chica. Cuando su cuerpo parecÃ-a estar en posiciÃ³n de defensa y ataque sonriÃ³ ligeramente, equilibrio el peso y fue el hielo el que grito que se habÃ-a equivocado y antes de que el crujido fuera procesado en su mente, el pie izquierdo se hundiÃ³ en la frÃ-a agua, soltÃ³ un pequeÃ±o gritito y sus palmas dolieron al impactar con el hielo.

Trato de no moverse. El filo de su vestido comenzÃ³ a humedecerse alertÃ¡ndola que de a poco se estaba hundiendo.

Ella rÃ-o al sentir el agua helada contra su piel.

Antes siquiera de moverse el hielo se uniÃ³ a sus carcajadas, y la chica se hundiÃ³ por completo en el agua, empezÃ³ a hundirse y solo su cabello y su fresco vestido fueron los que ondearon a ritmo. Ella espero hasta que el agua entrara completamente en sus botas de cordÃ³n y comenzÃ³ formar una fila de burbujas que comenzaba en su boca hasta la superficie.

SintiÃ³ el dolor punzante de miles de agujas que se clavaban hasta lo mÃ¡s profundo de sus huesos, evitando que pudiera mover aunque sea un musculo.

Mikasa se iba a enfurecer en cuanto se enterase

Un dÃ-a. Levi darÃ-a un dÃ-a, un mÃ-nimo sacrificio de huir un dÃ-a, sin importarle mucho la reprendas o tener que plantarse al doble trabajo despuÃ©s, pero solo un dÃ-a donde poder escapar de su estÃºpida vida y dormir, comer, y llorar en los brazos de alguna ancianita.

Las cosas habÃ-an empeorado, la fama trepÃ³ muy por encima de la salud mental de los cinco personajes de la banda que debÃ-an pasar casi veinte horas del dÃ-a encerrados en algÃºn estudio, concierto, entrevista, sesiÃ³n de fotos, bus, aviÃ³n, casa, baÃ±o o lo que fuera, pero encerrados y los otras cuatros horas trasladÃ¡ndose, donde la mayorÃ-a debÃ-an pasar por multitudes y multitudes de gente gritando mientras trataban de llegar aâ€¦ donde sea.

La fans eran las peores. Y no es que fuera personal, pero considerando la exigencia tipo masacre que pedÃ-a la discografÃ-a, la tensiÃ³n que provocaba la poca comuniÃ³n con el exterior, las pocas horas de sueÃ±o, las nada saludables comidas, las peleas de ver quien tenÃ-a mÃ¡s creatividad e inteligencia entre los integrantes, largas horas de trabajo sin descanso, las reprimendas que les llegaban por causas injustas, el odio que comenzaba a implantarse en cada uno de los involucrados contra las pequeÃ±as y patÃ©ticas criaturas llamadas fans no hacÃ-a mÃ¡s que incrementarse.

Y es que Â¡vamos! Ahora mismo Levi podÃ-a a ver a dos de ellas llorando a moco suelto fuera del auto, literalmente mocos espesamente verdosos en caras completamente rojas, y ni siquiera existÃ-a una buena razÃ³n para ello. Solo lo hacÃ-an paraâ€¦ Â¡Argh! Levi ni siquiera sabÃ-a por quÃ© lo hacÃ-an. Y es por eso que las repudiaba tanto, porque se veÃ-an patÃ©ticas. Y El hecho que dos o quizÃ¡s tres muÃ±ecas se lastimaran al quedar de bruces con el parabrisas del auto en un acto de completa desesperaciÃ³n por llamar la atenciÃ³n, Â¡aihf!, hiciera que a Levi le brotara ese pedazo de compasiÃ³n humana, es mÃ¡s, tuvieron que contenerlo entre todos para que no

saliera a gritar, destruir y despedazar.

Pero tranquilasâ€¦ no era nada personal.

Levi estaba a punto pero a punto de quedarse dormido en el sofÃ¡ del bus donde viajaba la banda, si no fuera porque Mike entro casi gritando a la pequeÃ±Ã-sima sala de estar, si no fuera porque Levi estaba tan cÃ³modo se hubiera levantado para agarrarlo y colgarlo por la puerta del bus solo para tener el placer de escuchar como su crÃ¡neo reventaba bajo una rueda.

SÃ-, hubiese sido hermoso mancharse de sangre, lÃ¡stima que su chaqueta era tan hermosa como para ensuciarla con sangre de tan baja calidad y la comodidad, no habÃ-a que olvidar comodidad, nadie lo sacarÃ-a de su comodidad. Levi volviÃ³ a cerrar sus ojos.

â€”Solo unos dÃ-as â€” Mike rogo casi con una desesperaciÃ³n nerviosa.

Levi escucho una ronca y hartada negativa, no reconociÃ³ la voz y no quiso abrir sus ojos para averiguar a quien pertenecÃ-a, de seguro era algÃºn tipo encargado del tour.

â€”Por favor.

â€”No

La peticiÃ³n y la respuesta se repitieron, tanta fue la insistencia de Mike que en un momento parecÃ-a un niÃ±o pequeÃ±o repitiendo la palabra "por favor" tan rÃ¡pidamente que llego al momento de sofocarse, e incluso, unos gallitos se le escaparon temblorosamente al frustrarse.

A Levi le comenzÃ³ a burbujear el enojo, no sabÃ-a de quÃ© estaban hablando, pero se indignÃ³ profundamente al ver la desconsideraciÃ³n que tenÃ-an esos dos, Levi estaba descansando y a ellos no les importaba subir el tono de su voz cada vez mÃ¡s, con todo el trabajo que debÃ-a hacer e hizo y no lo dejaban descansarâ€¦ idiotas.

â€” Â¿Por quÃ© no? â€” casi grito Mike finalmente, y de forma desafiante volviÃ³ a preguntar: â€” Â¿Por quÃ© no?

El sujeto desconocido volviÃ³ a negar, Levi se levantÃ³ e ignoro el mareo que le provoco ese brusco movimiento y con voz autoritaria dijo:

â€” Â¿De quÃ© rayos estÃ¡n hablando?

â€” Â¡Levi! â€” Mike abriÃ³ muchos los ojos y sonriÃ³, y tan rÃ¡pido como el nerviosismo y el vaivÃ©n del bus en movimiento le permitiÃ³ se acercÃ³ al nombrado, Â¿Acaso reciÃ©n se habÃ-a dado cuenta de que Levi estaba en la habitaciÃ³n? Era pequeÃ±o, pero no tanto â€” ayÃºdame.

Levi no pensaba hacerlo, no despuÃ©s de fastidiarlo y mucho menos despuÃ©s aquella ofensa, suspiro ruidosamente, cual padre a sus hijos.

â€”Levi, necesitamos vacacionesâ€¦

â€”Le he repetido a seÃ±or Zacharius la imposibilidad de retrasar la agenda â€”interrumpiÃ³ el hombre casi enojado, anticipÃ¡ndose.

Levi fijo su fruncido rostro al hombre desconocido, aunque ya habÃ-a hablado con Ã©l antes no lo conocÃ-a.

â€”Levi, lo necesitamos Â¿verdad? â€” InsistiÃ³ Mike â€” vamosâ€¦ un descanso, nada mÃ¡sâ€¦

El hombre alzo la mano â€” repito seÃ±oresâ€¦

â€”CÃ¡llese â€” dijo Levi lanzÃ¡ndole una mirada firme y enojada.

Aunque el hombre estuviera a cargo de la banda durante el tour no le daba el derecho de tratarlos de forma tan altanera, Ã©l no era su jefe.

El hombre al ser silenciado de forma tan brusca retuvo como pudo su asombro, trago saliva mientras retenÃ-a un insulto bien merecido y frunciÃ³ el rostro de manera que cualquiera se hubiese asustado. Mike sonriÃ³ e hincho su pecho con una agradable sensaciÃ³n, orgulloso y acompaÃ±ado, dando por seguro su victoria.

Levi puso sus brazos en jarra, y al ver la estÃºpida sonrisa de Mike, suspiro, pobre, estaba tan cansado de niÃ±erÃ-as.

â€”Y tÃº Mike â€” el aludido fijo su vista en Ã©l â€” si te dicen que No â€”suspiroâ€” no seas retrasado, entiÃ©ndelo y obedece en Â¡siâ€”lenâ€”cio!

Mike borro su sonrisa en cuestiÃ³n de segundos, el hombre desconocido se asombrÃ³ mÃ¡s, pero su rostro no ilustro ese dolorcito que se le formo en el vientre.

Aunque Levi tambiÃ©n casi lloraba por unas vacaciones no soportaba el comportamiento ni la presencia de Mike, no le darÃ-a el gusto.

Dada por finalizada la conversaciÃ³n Levi se girÃ³ y se lanzÃ³ de forma pesada en el sofÃ¡, suspiro largamente y se cubriÃ³ los ojos con el antebrazo, ignorando completamente la presencia de los dos hombres aun en la misma posiciÃ³n. El hombre desconocido vio todo los cambios faciales y corporales de Mike, pasando del asombro a la decepciÃ³n, Mike frunciÃ³ lo labios levemente y encogido debido a la humillaciÃ³n se dispuso a salir de la habitaciÃ³n, el hombre desconocido casi pudo sentir el vacÃ-o que sintiÃ³ Mike, olvidando completamente su enojo y su propia humillaciÃ³n se dispuso a salir tambiÃ©n, su reacciÃ³n empÃ¡tica hizo que hiciera lo posible de darle aunque sea un dÃ-a de descanso para los chicos.

No pudo.

Levi no se explicaba cÃ³mo es que su dulce y refrescante cÃ-rculo de amigos, "sus" soporte cada dÃ-a, "sus" sonrisa oculta. "Sus" andamio hacia la cordura, sus amigos, esa gente llena de amabilidad y sonrisas que sin decir palabra te invitan a pensar que todo estarÃ¡ bien, esas risas compartidas que le hacÃ-an olvidar sus dolores, preocupaciones, su tristeza y su melancolÃ-a se habÃ-an convertido en la peor escoria conocida por el hombre y la humanidad.

No se explicaba como esos perros sarnosos habÃ-an caÃ-do a los mÃ¡s bajo de las vanidades y traiciones, peor aÃºn o mejor dicho por culpa de la insana, descarada y baja envidia.

La banda no podÃ-a estar mÃ¡s alta de lo que estaba y con ello el amor hacia lo estÃ©ticamente mÃ¡s lindo y tierno de entre ellos caÃ-a en el saco de miles de jÃ³venes fans hambrientas, lo que significaba; segÃºn Levi, que Ã©l era el mÃ¡s hermoso, codiciado, playboy masculino del grupo, y que sus compaÃ±eros al ver su ego levemente lastimado habÃ-an decidido manifestar su "envidia" de la forma mÃ¡s ruin existente posible de lastimarlo fÃ-sica y mentalmente en cada oportunidad que se presentaba.

Pero Levi no caerÃ-a en sus jugarretas.

Â¡Oh no, claro que no seÃ±ores!

Ã‰l no actuarÃ-a como esos niÃ±os velludos, Ã©l poseÃ-a la madurez para afrontarlos e ignorarlos, Ã©l debÃ-a ser el de la imagen perfecta como las fans creÃ-an, su inteligencia era mayor a la de ellos y no debÃ-a caer al nivel de infantilismo que ellos poseÃ-an, claro que no, no se dejarÃ-a vencer por esos niÃ±atos y ni por asomo les darÃ-a el gusto de verlo como un indefenso gatito, su imagen y ego no se lo permitÃ-an.

Y es por esa misma razÃ³n que ahora lanzaba palmaditas y empujes en el aire contra Hanji y viceversa para ver quien entraba primero a la ducha.

.

.

.

Ronald Cameron; coordinador de eventos Special funds, llevaba ya un buen rato queriendo arrancarse el pelo a tirones. Era martes por la maÃ±ana y no sabÃ-a que era peor: que su cafÃ© no habÃ-a estado lo suficientemente dulce y espumoso o que llevaban retrasados por alrededor de dos horas con la presentaciÃ³n.

En esos mismos instantes trataban de llegar aunque sea al estacionamiento del estadio y las calles estaban repletas de autos que trataban de avanzar, Ronald trataba de memorizar las pertenencias que tenÃ-a sobre su escritorio de la oficina y pensaba en la forma mÃ¡s conveniente de sacarlas de ella sin tener que pasar por la humillaciÃ³n de pasar frente a todos sus compaÃ±eros.

Cuando el auto por fin doblo la esquina hacia la derecha, Ronald tuvo la ilusiÃ³n de que no iba a hacer necesario tratar de robar un carrito de supermercado para trasladar sus documentos a la "biblioteca del olvido" como lo llamaban sus compaÃ±eros y Ã©l.

Cinco segundos despuÃ©s, el auto freno bruscamente y antes de Ronald pudiese siquiera comenzara a formular una queja, unas chicas habÃ-an gritado, empujado y acosado al auto. Ronald paso por unos segundo de confusiÃ³n y fue el cartel que pegaron en el vidrio el que le explico que no estaba en el inicio del apocalipsis zombie.

El conductor; que por un segundo pensÃ³ lo mismo que Ronald, quedo con tal impacto al ver la manada de chicas que se abalanzaron al auto, que solo atino a estÃºpidamente abrocharse el cinturÃ³n (Gracias a Dios que nadie lo habÃ-a notado), a aferrarse cual salvavidas al volante y ver espantado como una chica se subÃ-a al capo del auto.

El conductor abriÃ³ tanto los ojos que pudo percibir perfectamente por el rabillo como una mano se extendÃ-a cautelosamente, como si las chicas de afuera captaran el movimiento. El conductor no supo si la paranoia y el miedo fue lo que lo condujo a no moverse ni un centÃ-metro al pensar en esa posibilidad o fue el hecho de que las pupilas de la chica se contrajeron al ver el brazo moviÃ©ndose frente la cara de conductor oâ€¦ Bueno, ambas. Armin extendiÃ³ el brazo casi con pereza y total calma o eso fue lo que trataba de expresar porque su cara no enunciaba mÃ¡s que la viva imagen del poker facer conjugando con una pizca de miedo y un segundo despuÃ©s de que el cerrojo diera su caracterÃ-stico click, anunciando que habÃ-a bloqueado todas las puertas, todos y cada uno de los que estaban dentro del auto; a excepciÃ³n del conductor, claro, que aÃºn mantenÃ-a el _face to face_ con la chica, dieron un suspiro de real alivio mientras bajaban sus miradas derrotadas.

Ronald ahora trataba de formular una excusa para su mujer, Â¿CÃ³mo le dirÃ-a que lo habÃ-a despedido?

Sintiendo el vaivÃ©n de auto, a Levi le comenzÃ³ a temblar las manos, espasmo que se habÃ-a hecho habitual Ãºltimamente.

MÃ¡talas a todas Leviâ€¦

Levi suspiro, sintiÃ³ nuevamente el vaivÃ©n de auto mientras trataba de ignorar la decena de gritos opacados por las paredes metÃ¡licas.

â€”Mikeâ€¦â€”dijo con voz derrotada.

El aludido quien se estaba frotando la cara con frustraciÃ³n se volviÃ³ a Ã©l.

â€”necesitamos vacacionesâ€¦ busca un lugar.

Mike conmovido sonriÃ³ casi imperceptiblemente, lejos de sentir algÃºn rencor contra su amigo, comenzÃ³ a inquirir las posibles opciones.

Le temblaban las manos, solo si te fijabas muy, muy bien, podrÃ-as notar como le temblaban las manos. Ladeo ligeramente su cabeza, mirando a travÃ©s del enorme ventanal que estaba pegado a su cama, acomodo su cuerpo que estaba en posiciÃ³n seiza y escucho.

Nada.

Solo el ambiente se dejaba escuchar, un ambiente tranquilo, casi silencioso, sin pÃ¡jaros, ni Ã¡rboles, ni ratones, ni Mikasa.

Estirando la mano recogiÃ³ su bolsa de lona y se la puso en la cabeza, mientras se la acomodaba, giro el cuerpo hacia la derecha,

donde se encontrÃ³ con un espejo ya muy desgastado, y mayormente manchado, la gruesa tela de lona le devolviÃ³ la mirada.

Una vez que se la acomodÃ³ bien soltÃ³ un suspiro, jugueteo con su vestido vintage. MoviÃ³ su cara en direcciÃ³n a la ventana y espero.

Nada.

VolviÃ³ a suspirar, y una pequeÃ±a mancha moviÃ©ndose le llamo la atenciÃ³n, una fila de cucarachas subÃ-an por la pared. Curiosa estirÃ³ cuidadosamente su mano hasta casi tocar una que se habÃ-a quedado rezagada, y antes de tocar sus antenitas giro bruscamente su cabeza en direcciÃ³n a la ventana, se levantÃ³ ligeramente para poder ver mejor.

Juraba que mamÃ¡ la habÃ-a llamado.

Espero unos segundos hasta que volviÃ³ a escuchar como la llamaban y rÃ¡pidamente como sus piernas adormecidas le permitieron, saliÃ³ corriendo de la increÃ-blemente pequeÃ±a habitaciÃ³n.

Acampar, Levi no tenÃ-a pensado ni por asomo que sus vacaciones iba ser acampando, no le gustaba acampar, era odioso, apestoso, incomodo.

No, Ã©l no querÃ-a acampar.

No lo harÃ-a.

ViajarÃ-an a una playa desierta de alguna isla, y ahÃ- se quedarÃ-an, en un hotel delicioso mientras bebÃ-an de algÃºn coco.

No armando una tienda, rodeado de insectos y pasando frÃ-o en las noches.

Eren tocarÃ-a un ukelele mientras Levi se balancearÃ-a en una hamaca.

No, Ã©l no va a acampar, no.

Determinantemente no.

â€”Levi pon el repelente en la guantera â€” la voz de Armin lo saco del homicidio que estaba perpetuando contra su almohada favorita.

â€” Eren tus cosas â€” de lejos escucho la voz de Mike, quien estaba en la parte trasera de la camioneta â€” acomÃ³dalas bien.

Levi estaba en la puerta de la casa, rabiando consigo mismo, con una cara de buldog enojado, en sus manos tenÃ-a una enorme almohada mÃ¡s grande que su torso, y una mochila de acampar lleno colgado en su espalda, negÃ¡ndose profundamente a moverse, se veÃ-a como un niÃ±o pequeÃ±o.

Todos creÃ-an que se veÃ-a adorable.

Hanji saliÃ³ de la casa, con una sonrisa infantil y juguetona, en sus manos llevaba una linterna tipo farol que se autoabastecÃ-a de

energÃ-a al girar una manivela en su costado. Hanji jugueteaba con la manivela, esta cosa al darle vueltas hacia un irritante ruido, que a Levi le recordÃ³ a los autos que se manejaban a control remoto.

Hanji hizo diferentes movimientos, aumentaba el sonido a ratos o giraba la manivela pasmosamente, a Levi no le molestarÃ-a tanto, Â¡si no fuera porque a la tonta se le ocurriÃ³ hacerlo justo a su lado!

Hanji puso una sonrisa que competÃ-a con la del burro de Sheck y como si la linterna fuera la cosa mÃ¡s graciosa del mundo giro su cuerpo hacia Levi, de su cara vacilona paso a bajar la mirada con miedo y resignaciÃ³n, temiendo a que Levi le gritara, se encogiÃ³ y saliÃ³ casi corriendo hacia la camioneta.

ApretÃ³ mÃ¡s su almohada, solo faltaba que se tirase al suelo en una huelga de hambre.

â€”Levi muÃ©vete â€”dijo Mike caminado hacia el lado del conductor â€”antes de que los seÃ±uelos dejen de correr en la plaza.

Levi se moviÃ³, dejo su mochila en la parte de atrÃ¡s de su camioneta y se sentÃ³ dentro, sin soltar su almohada. Todos se dieron miradas cÃ³mplices y burlonas, sin decir nada terminaron de subir las cosas a la camioneta.

* * *

><p><strong>holis, si llegaron hasta aqui se los agradezco mucho :) dejennnmhe reviews si os gusto ._. a ver si lo continuo o no 1313<strong>

besos.

End file.